

# LA PAZ DE MURCIA,

DIARIO DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

Y ORGANO DEL INSTITUTO AGRICOLA MURCIANO DE SAN ISIDRO.

**Precios de suscripcion.**  
Murcia, trimestre..... 21 rs.  
Fuera..... 24  
Ultramar y extranjero ... 42  
Se dá un figurin cada mes.  
**OFICINAS.**  
Calle de S. Lorenzo, núm. 11.

**ANUNCIOS DEL CALENDARIO PARA HOY.**  
Santos Castor y Doroteo mrs. y S. Sisto III, papa.  
==  
Sale el sol á las 5 y 51 m. y pone á las 10 y 59 m. de la n.  
se pone á las 6 y 20. Sale la luna á las 9 y 9 m. de la m. y se la noche 11 h. y 51 m.  
**JUBILEO.**—En la iglesia de Carmelitas.

**Anuncios y comunicados.**  
Línea de anuncios..... 12 mrs.  
Idem de comunicados.. 24  
Los de los suscritores con un 25 por 100 de rebaja.  
Se admiten contratas á precios de tarifa.

Para que la opinion pública á cuyo fallo nos sometemos gustosos, forme un juicio exacto del incidente á que ha dado lugar la carta que el *Diario de anuncios* de Cartagena insertó en su núm. 50, á continuacion copiamos dicha carta, la contestacion que á ella dimos en LA PAZ de Murcia, número 635, y la que aquel diario da en el 64.

Hé aquí dichos documentos:

*Carta del Diario de Cartagena de 29 de febrero de 1860.*

Inolvidable amiga: he recibido con sumo placer la tuya del 22 en que dices que Ricardo y tú y todos suspirais por mi ausencia.... ay! yo deseo tambien que termine pronto, pues no sé qué manía tenemos las cartageneras que no nos encontramos bien mas que en Cartagena, y eso que Murcia me gusta mucho; es una ciudad bellísima, alegre, rica, bulliciosa, elegante, deliciosa en fin: este Carnaval ha sido aquí frio y desanimado, como en esa, como en Madrid, como en todas partes: los pollos de por acá, (que, entre paréntesis son muy amables y bailan mucho, sobre todo, unos que están estudiando fuera de aquí y han venido á pasar las fiestas con sus familias) dicen que la frialdad del Carnaval estriba en que despues de la toma de Tetuan no puede haber nada conmovedor y animado como no sea la toma de Tanager. ¡Pobrecitos los que están en Africa! Nosotras, como no entendemos de estas cosas, somos partidarias de la paz.

Poco puedo contarte, Amalia, que te interese, pues sabes que yo aquí no conozco á nadie ni tengo relaciones, y así es que he estado sosa en el carnaval, medio aburrida en los paseos y aburrida del todo en los bailes; pero voy decirte algo del *Entierro de la Sardina* que es en Murcia una magnífica mascarada, que no va en zaga á las que dice Ricardo que ha visto en Roma, Nápoles, Florencia, Milan y Barcelona, advirtiéndote que me dispenses si incurro en algunas inesactitudes porque ví muy pocas cosas del tal *Entierro* y esas no las ví bien por estar muy mal colocada.

El día 17 por la tarde salieron las máscaras á la *Sardina* que figuraba venir de ese puerto; y el 19, primer día de Carnaval se publicó el bando de la Huerta, que está muy bien escrito y que debe ser obra de Arnoniz ó Lopez ó algun otro de los buenos muchachos de por acá: por la tarde

salió una mascarada que figuraba un ayuntamiento con el gobernador á la cabeza, acompañantes, maceros, municipales, etc. todos vestidos á la antigua y con ricos trajes, conduciendo en un carro-mato á la pobre sardina sentenciada á la pena capital, y al emperador de Marruecos, á quien, por incidencia, condenaron tambien á muerte, leyendo en voz alta la causa criminal que la habian formado. ¡Qué ageno estará él de todo esto, allá en Mequinez entre tanta esclava bonita! Jesús! qué rabia me da que esos diablos de moros tengan tantas mujeres como cuentan de ellos! Nuestros señoritos, Amalia, hacen bien en contentarse con una.... lo malo es que á lo mejor dicen que aun esa les sobra.... Volviendo al suplicio del emperador de Marruecos, si á él le dijeran que por acá hacíamos esto con su magestad soberana, ¡pareceme que diria: *pues ahí me las den todas.* Debe ser muy bruto.--Ne te hablo de otras mascaradas que hubo el primer dia porque no las ví, y, como el segundo dia fué tan malo de agua, viento y nieve, no ví ninguna tampoco.--El tercer dia, salió, por la mañana, del casino, una brillante comparsa á publicar el bando de los caballeros: llamaron á esta comparsa la guardia negra é iba formada por cerca de doscientos caballos ricamente enjaezados, con vistosos paramentos, y con sus ginetes vestidos tambien con el mayor lujo y con el mas delicado gusto. Al anochecer recorrió por fin la carrera el *Entierro de la Sardina* en el mejor orden y con verdadera magnificencia: aunque, repito, no le ví bien, creo que iba en la forma siguiente:

Un piquete de batidores dispersando á la multitud impaciente y apiñada.

Cuatro enormes gigantones representando las cuatro partes del mundo custodiados y alumbrados por muchas máscaras uniformadas con rareza y elegancia.

Una música y detras un coche perfectamente adornado dentro del que iban los restos de la casa del emperador de Marruecos, escoltando y alumbrado por marineros que llevaban en el sombrero esta inscripcion: *La Perla*.... ¡la Perla! ¿comprendes, Amalia? ¿Cómo me acordé de Ricardo!

Otra música y otro coche que figuraba una fonda de dos pisos en cada uno de los cuales comian grandemente doce mamelucos en celebridad de nuestros triunfos en Africa, todo exornado, escoltado é iluminados con riqueza y buen gusto.

Otra música y un vapor que tenia por

nombre «Tetuan» y en los costados dos inscripciones que decian: *«Dedicado á O'Donnell.»* Iba tripulado por oficiales de marina (nada mas que oficiales), que desde bordo iban tirando al aire bombas y luces de colores, y á nosotras dulces y flores á los balcones: este carro iba tirado por dos hueyes preciosamente adornados.

Un bergantin llamado «Africano» tripulado por marineros (nada mas que marineros), que tambien nos arrojaban luces, ramilletes y golosinas. Ambos buques iban exornados, iluminados y acompañados con profusion y esmero; pero tanto uno como otro estaban, á mi corto entender, mal hechos y peor aparejados: basta decirte, chica, que el bergantin no tenia mas que un foque, y ese lo llevaba al revés.... en fin, si Ricardo hubiera estado aquí se hubiera reido mas y mejor.

Una coleccion de equanos horriblemente feos.

Otra de patos, muy bonitos, con su música.

Te advierto, Amalia, que esta música iba tocando *los lanceros*, y unos pollos que habia en nuestro balcón nos propusieron bailarles; como nuestra aficion es tanta, aceptamos, así es que no puedo darte cuenta de la infinidad de coches que despues pasaron, porque no los ví, ni tampoco de una porcion de comparsas á pie y á caballo que eran el principal lujo de la mascarada; ocupábame yo de hacer á mi pareja (que era un machacho muy fresco, muy guapo y muy gordo) un saludo á la *Maintenon*, cuando oimos gritar «la sardina, la sardina.» Corrimos al balcón y en efecto, precedida de una banda militar, vistosamente decorada, escoltada como un capitán general y seguida de la guardia negra.

Iba detras un gran coche que llevaba dentro una cosa que me pareció una familia real, aunque en verdad no sabia yo esplicarme á qué venia aquello allí, ni qué querian decir los enterradores de la sardina llevando detras del difunto pez á tan encopetados personajes, que iban no sé si presos ó escoltados por una seccion de elegantes ginetes que daban fin y remate al entierro y á la mascarada.

El todo, Amalia, es una cosa sorprendente y digna de primeras capitales de Europa y habla muy alto en pró del desprendimiento, buen humor y gusto de los socios del casino murciano. *Un señor muy viejo y raro que habia en el balcón á mi lado, me dijo que toda aquella mojiganga*



que habíamos visto pasar, costaba muchos miles de duros, y que este dineral estaría mejor empleado en remediar los males de los heridos de Africa, ó de los hambrientos de España.... ¿Qué te parece, Amalia? Estos viejos no pueden sufrir que una se divierta.

No te hablo de bailes, músicas, paseos y fuegos artificiales porque esta carta, se ha prolongado mas de lo justo. Adios, amiga mia, escíbeme pronto contándome algunas cosillas de mi querida Cartagena, y dí á Ricardo que no le olvido y le quiero mucho.... no, no se lo digas que los hombres se ensanchan y envanecen mucho cuando una les dice estas cosas: adios otra vez.--Adela.

### Contestacion de LA PAZ.

En el *Diario de anuncios* de Cartagena correspondiente al día 29 de febrero próximo pasado, hemos leído en la seccion de *cartas chismográficas*, la segunda, que, fechada en esta ciudad en 27 del citado mes, dirige Adela á Amalia, haciéndola una crónica poco benévola del Entierro de la Sardina celebrado en el carnaval de este año.

Habíamos pensado no contestar á la indicada carta, porque en este como en casos análogos, el silencio es mas elocuente que la pluma; y sin embargo, si nuestras habituales ocupaciones nos lo permitieran, tal vez descendieramos á hacer su análisis, aunque no estamos acostumbrados á malemplear el tiempo, porque sabemos lo muchísimo que vale.

Mal que pese al *Diario de anuncios* de Cartagena, nuestro entierro de la sardina es ya celebre, y de nada servirá cuanto en él se escriba para desprestigiarle, mucho menos cuando no solo gran número de cartageneros no han podido menos de hacer el elogio de tan brillante mascarada, sino que ha escitado la admiracion de varias personas distinguidas que de la corte y otros puntos han venido *ad hoc*, ocupando además su descripción, así en este como en años anteriores, las columnas de publicaciones notables.

El espíritu que ha dictado la carta en cuestion, es la pretendida rivalidad con que Cartagena cree que nosotros la miramos. Lejos de esto, Murcia nada tiene que desear de la ciudad de los Escipiones, sino compadecerla por el despecho que en la generalidad de sus habitantes produce su mal disimulada envidia.

Hoy es ya de muy mal tono ese antagonismo entre pueblos; y preciándose Cartagena de culta e ilustrada, sinceramente la aconsejamos

que abandone su sistemático enojo hacia nosotros que tan poco la favorece, y considere, que de insistir en él, la sociedad no podrá menos de lanzar contra ella un anatema, lo cual sentiríamos grandemente por ser Cartagena una ciudad que pertenece á la provincia de Murcia.

Lo que debe hacer nuestro colega es escitar oportunamente la esplendidez y buen gusto de los cartageneros, á fin de que entre las muchas cosas que pueden hacer para tener un buen carnaval en su ciudad querida, es un entierro de la sardina, y malo ó bueno, no faltarán murcianos que vayan á verle, sin que despues ocupen las columnas de ningun periódico con apreciaciones poco exactas para desahogar una cólera que jamas han tenido.

No obstante lo dicho, estamos muy lejos de creer que nuestro entierro de la sardina sea una cosa acabada, pero si creemos que hacemos inmensamente mas de lo que otros pueblos con mas recursos. Que haga Cartagena otro tanto, siquiera algo menos, y espere tranquila nuestros plácemes, que la tributaremos con gusto.

### Réplica del Diario de Cartagena de 18 de marzo de 1860.

Hemos tenido el disgusto de leer en el diario de noticias LA PAZ de Murcia, correspondiente al día 11 del actual, un artículo lleno de acusaciones injustas y poco decorosas con que se pretende, mas bien que contestar á la segunda carta, chismográfica, publicada en nuestro diario y en la que nos ocupábamos del Entierro de la Sardina, lanzar á los cartageneros injurias que mancillan su bien adquirida fama de franqueza y caballerosidad; y aunque el autor de la carta referida no pertenece hoy á la redaccion de este diario y hayamos tenido tambien la idea de despreciar calumnias que arrastran por el lodo á quien las dirige, como cartageneros amantes de nuestro buen nombre nos ocupamos con repugnancia en contestar el citado infamante artículo, siquiera para ello tengamos que mal emplear el tiempo cuya importancia conocemos y apreciamos tanto ó mas que los redactores de LA PAZ.

Mal comprendido, sin duda, el sentido en que se hallaba redactada la tal carta que tan mal efecto ha causado á nuestro apreciable colega, ha creído ver en ella el deseo de ridiculizar la mascarada en cuestion, cuando hemos estado pronto á celebrarla, llevados de la generosidad, y franqueza que caracteriza a los cartageneros y del afecto con que siempre hemos distinguido á nuestros vecinos de la capital.

La carta elogia á cada paso la riqueza y buen gusto del Entierro de la Sardina, y únicamente en la parte relativa al bergantín «Africano» es donde hace notar que habia algunas imperfecciones, como la ma-

la construccion del buque y colocacion del aparejo, no llevando mas que un foque, y ese al revés; pero sin embargo, se dice, que tanto el vapor «Tetuan» como el citado bergantín iban exornados, iluminados y acompañados con profusion y esmero, calificando el todo de la mascarada, como cosa sorprendente y digna de primeras capitales de Europa, y que habla muy alto en pró del desprendimiento, buen humor y gusto de los socios del casino murciano.

Hecha esta rectificacion, no para justificarnos á los ojos de nuestros detractores, pues estamos siempre dispuestos á contestarles en cualquier terreno á que quieran llevarnos, sino para que se comprenda el indigno sentimiento que ha precedido á la redaccion del artículo á que contestamos, vamos á ocuparnos de las despreciables calificaciones que nos dirige, así como tambien de sus inoportunas reflexiones.

Metiéndose de un modo imprudente nuestro colega en el sagrado recinto del espíritu, atribuye el infundado deseo de ridiculizar cuanto en Murcia se hace, á la rivalidad con que creemos ser mirados por sus vecinos y á la envidia que nos hace abrigar esta creencia; y ya que á ese terreno se nos lleva, para contestar dignamente como acostumbramos siempre, debemos decir que nunca hemos creído que tal rivalidad existiese, que hemos sido siempre los primeros en demostrarlo con nuestros actos, siendo grosera mentira el despecho con que supone miramos sus adelantos; y que por tanto rechazamos la compasion irónica con que los redactores de LA PAZ nos brindan, pues no solo la despreciamos, sino que creemos ser dignos de envidia en vez de envidiosos; y si se quiere una prueba de esta verdad léanse los dos escritos que nos ocupan y ellos contestarán á voz en grito, que el despecho, la envidia y el veneno con que ha sido escrito el artículo murciano, están manifestando á su pesar, que si entre ambos pueblos existe esa rivalidad encubierta, no es Cartagena quien la sustenta con pasiones groseras, que no han tenido entrada nunca en el corazon noble de sus dignos hijos; y si los que, con una osadía incalificable lanzan hoy sin motivo alguno entre nosotros la tea hirviente de esa rivalidad que rechazamos; rivalidad que nos tendria muy tranquilos si fuéremos tan pequeños que la pudiésemos sustentar en el corazon, pero quede esto para aquellos que nos han probado su antagonismo, mientras nosotros les perdonamos las imprudencias á que les conduce su extravío.

La sociedad que cual juez inexorable ha de juzgar a los autores del artículo que dá motivo á esta contestacion y á los que por este medio lo rechazamos con desprecio, hará que su fallo ó calificacion de mal tono é imprudencia, recaiga sobre aquellos que han provocado cuestion tan indigna de pueblos cultos y sensatos.

Por último; les damos las gracias por el deseo que manifiestan de que imitemos su buen honor y lujosas mascaradas, advirtiéndoles que, si bien no tan ricos como ellos, dedicamos nuestros sacrificios á objetos mas dignos de la consideracion de los pueblos, á mision mas alta que la



de gastar sin fruto nuestro dinero y en lo cual pudieran imitarnos á su vez, empleando su esplendor y riquezas, para no presentarse tan pequeños y dignos de la compasion con que les correspondemos, cuando la pobre Cartagena sabe ostentarse siempre grande y consecuente con su pasado, como merecedora del porvenir que pese á ciertos murcianos, está llamada á ocupar.

Rogamos pues á los redactores de LA PAZ de Murcia, se sirvan insertar en su diario esta contestacion, en justo desagravio de nuestro buen nombre, que inútilmente han pretendido mancillar, así como para corresponderles, lo haremos con sus artículos en el *Diario de anuncios* de Cartagena.

En vista de los documentos que anteceden, el público dirá de parte de quien ha estado la agresion y de parte de quién la emplanza, templanza que demostramos con tanto mas motivo, cuanto acre debiera ser la contestacion que merece el último artículo, concluyendo con manifestar á nuestro apreciable colega, que no nos volveremos á ocupar de este asunto por él provocado.

## SECCION DE NOTICIAS.

Segun nuestros informes, debidos á personas que tienen noticias fidedignas de la batalla del dia 23, ésta es una de las mas gloriosas y encarnizadas que ha sostenido nuestro ejército en el territorio africano.

Los marroquíes han defendido denodadamente las posiciones que ocupaban, prefiriendo perder la vida, á vejar un solo palmo de aquellas, produciendo semejante tenacidad, como es consiguiente, una carnicería horrorosa. Para comprender la exactitud de este aserto, basta saber que apenas ha jugado la artillería, habiéndose dado en cambio numerosísimas y brillantes cargas á la bayoneta. Se cuentan razgos de verdadera heroicidad, que asombran al mas decidido, pues ha habido instantes en que, revueltos moros y cristianos, se han sostenido combates cuerpo á cuerpo, con tal maestría y con tanto rigor, que el vencido cayó en tierra casi hecho pedazos.

Hé aquí como refiere una correspondencia de Tetuan la manera digna de elogio con que el general Prim ha recompensado la conducta de un valiente:

En la accion ocurrida el dia 11 llamó la atencion del indicado general el brillante comportamiento del soldado de la cuarta compañía de cazadores de Alba de Tormes, Aniceto Mascuñan, que adelantándose á todos sus compañeros se lanzó él solo á la bayoneta sobre un grupo de moros

cuando su compañía avanzaba á la carrera sobre las posiciones enemigas.

El general se informó del nombre del valiente cazador, y haciéndole comparecer á su presencia, le dijo con esa amabilidad, franca y risueña que tan simpático le hace: *venga tu mano, que yo me honro al estrechar la de un valiente; te has hecho acreedor á ser caballero de la órden militar de San Fernando, y tu general te promete que lo serás.*

Con referencia á un moro de los prisioneros y heridos en Málaga se sabe que el emperador de Marruecos envió á las kabilas del Riff para animarlas á tomar parte en la guerra, unas 30 mulas cargadas de municiones y dinero, ofreciéndoles igual presente todos los años, si defendian el territorio marroquí de toda invasion por parte de los españoles.

Los jefes y oficiales heridos y contusos en la batalla del Gualdrás, llegados ayer á Málaga, son:

Coronel.--D. Manuel Teruel.

Tenientes coroneles.--D. Angel Cos-Gayon, D. José Oliver, D. Alejandro Aguirre y D. Victoriano Alvarez.

Comandantes.--D. Federico Varela y D. José María Patiño.

Capitanes.--D. Pascual Gascon, D. Salustiano Stor, D. Francisco Peñaranda, Don Manuel Vago, D. Antonio Palacios, Don Manuel Miccheo, D. Joaquin Barreros, Don Manuel Velazco y D. Rufino Enriquez.

Tenientes.--D. Eduardo Sierra, D. Alberto Altal, D. Cipriano de los Infantes, D. Manuel Mateos, D. Higinio Omaleuyan, D. Luis Lacy, D. Anselmo Fernandez, D. Francisco Camino, D. Luis Monje, D. Juan Jerez, D. Domingo Novo, D. Isidro Soto y Martinez, D. Víctor Sanz, Don Joaquin Ruiz de Arano, D. Rafael Lopez, D. Francisco Tangis, D. José Morado, Don Antonio Serrell y D. Juan Perez Gascon.

Subtenientes.--D. Manuel Martinez, Don Joaquin Monforte, D. Andrés Perez, Don Daniel Costero, D. Tomás Gomez Lesaca y D. Antonio Clemente.

Con referencia á un despachotelegráfico, se asegura que despues de firmar los preliminares de la paz en el campamento, salió el general don Enrique O'Donnell, á bordo de un buque de vapor con direccion al puerto de Alicante. El indicado señor general trae el encargo de poner en conocimiento del gobierno de S. M. las condiciones del tratado.

El Correo dice á última hora:

«Segun nuestros informes, que tenemos

por muy exactos, el gobierno ha recibido ya las condiciones íntegras de la paz; y probablemente á estas horas, habrá dado conocimiento de ellas á S. M. la reina.»

Dice un diario que el leal asistente del traidor Carranque se llama Silverio de Ureta, es natural de las Encartaciones de Vizcaya y ha trabajado de cajista en Bilbao.

En la batalla del 23 no jugó la artillería en grande escala, segun parece, y solo hicieron algunos disparos unas piezas de á lomo que llevaba nuestro ejército.

La Compañía de los servicios marítimos de las Mensagerías Imperiales, desde el viernes 30 del actual, cambiará el servicio de los vapores-postas franceses, tocando en Valencia en vez de Alicante, y llegando con regularidad dos por semana á dicha capital, estableciendo así una continua comunicacion entre los puertos de Marsella, Orán y Valencia.

## ANUNCIOS.

### AVISO

á los aficionados á flores.

Mr. Bera, florista francés, llega de París con un variado surtido de rosales grandes para jardines, y cuano para maceta, de cuarenta clases, cuatro de blancos y terciopelado de rosa, cinco disciplinados, cuatro de amarillo. Premiado en París con la medalla de oro de los años 1857 y 58.

Cuatro clases de planta enredadera de la China para formar merenderas, arcos, murallas, etc. de flor azul á grande grapa en guirnaldas, que se llaman Calisticia, Hatrita, Apio de la China.

Cebolla de amarilis del Brasil, vitatá rubio, otro amarilis de Méjico, llamado Gigante ó Girondela Josefina.

Cuarenta clases de semillas de Trinitaria inglesa, fina y hermosa.

Cuarenta clases de claveles flamencos.

Sesenta clases de semillas de verano.

Diez clases de peonía de Fortuna de la China, de varios colores del mayor mérito.



El establecimiento está en la calle de la Frenería, casa en bajo del doctoral. 3—1

**SUBASTA DE FINCAS.**

A voluntad de su dueño se venden las fincas que á continuación se dirán, bajo las condiciones que se espresan en pliego separado que obra en la escribanía de don Félix Martínez Asensi, plaza de Chacon, por remate que en dicha oficina tendrá lugar á las once de la mañana del día 11 de abril próximo y siguientes, en cuyo punto podrán enterarse los que gusten.

Una casa, en esta ciudad, parroquia de santa Catalina, calle del Horno de la Gabacha, núm. 1; lindante con casa de doña Isabel Peralta, Mediodía con dicha calle y casa de la citada doña Isabel Peralta, por Poniente con otra de doña Carmen Peralta, y por Norte con don Antonio Lagarda.

Otra casa en la citada calle, con el núm. 2; que linda por Levante con la casa anteriormente deslindada, por Mediodía con dicha calle, Poniente don Pedro Martínez y Norte con don Antonio Lagarda.

Otra casa en esta ciudad, calle Nueva de san Miguel, núm. 15; que linda por Levante con la espresada calle, Mediodía con casa de don José Monassot, Poniente con huerta del marqués de Ordoño, acequia en medio y por Norte Leon Pérez.

Cuatro tahullas, una ochava y diez y seis brazas, tierra huerta en esta ciudad, y senda de casillas; que lindan por Levante con don Jesualdo del Villar, Mediodía senda de Casillas, Poniente Pedro Serrano y la madre Sor Salvadora Bermejo, brazal y senda de herederos por medio.

Cinco tahullas, cuatro ochavas y veinticinco brazas en el partido de Santiago y Zarciche, huerta y jurisdicción de esta ciudad, divididas en dos trozos, de los cuales el primero de cabida de dos tahullas, trece ochavas y dos brazas; linda por Levante el marqués de Ordoño, escorredor de herederos de por medio, Mediodía don Miguel Falcon, Poniente don Pedro Vazquez; y el tro-

zo siguiente brazal de herederos por medio y Norte dicho Vazquez; el segundo de cabida de tres tahullas, una ochava y veinte y tres brazas; linda por Levante el trozo anterior y don Miguel Falcon, Mediodía el marqués de Ordoño, Poniente el referido Falcon, azarbe de aguas muertas de por medio y Norte dicho Vazquez.

Veinte y cinco tahullas, cinco ochavas y diez brazas, situadas en el partido de Sangonera, jurisdicción de la villa del Palmar; que lindan por Levante con don José Gonzalez Maldonado, Mediodía con el reguero, por Poniente el marqués de Ordoño, Norte el rio Almanzora, de donde se riega dicha tierra.

Diez tahullas, tres ochavas y treinta y una brazas ó lo que haya, con una casa en el partido de san Benito, huerta y jurisdicción de esta ciudad, y dividida en dos cuadrones, de los cuales el primero de cabida de seis tahullas, cuatro ochavas y cuatro brazas; linda por Levante con tierras del crédito público, y con el cuadrón siguiente, por Poniente y Mediodía con tierras de don Joaquin Gimenez Rubio, y Norte el rio Segura y en parte del crédito público; el segundo de cabida de tres tahullas, siete ochavas y veinte y siete brazas; linda por Levante con la reguera, Mediodía tierras de doña Josefa Callejas, Poniente con el cuadrón anterior, y Norte con tierras del crédito público. 4—1

**LA ACREDITADA**

**Fonda de Perona,** creada en el año 1756, se ha trasladado de la casa núm. 8 de la calle de Cádiz, Madrid, á la núm. 7 de la misma, donde cuenta con local desahogado y cómodo así para comedores como para HUESPEDES. 48—8

**Papel fumigatorio DE SWANN.**

farmacéutico de la familia real de España, 12, rue Castiglione, Paris,

para perfumar y sanear las habitaciones. Indispensable en las alcobas de los en-

fermos, agradable en los salones. Depósito en Madrid: Esposicion estrañera, calle Mayor, 40, y señor Calderon. Precio, en Paris, 5 frs. y 1 50. En Madrid 14 y 8 rs. Los pedidos por mayor directamente á Paris.—En Murcia, comision de Almazan, S. Lorenzo, 11. 144—5

**FOTOGRAFIA ARTISTICA.**

**RETRATOS SOBRE PAPEL DE MARFIL.**


Por JULIO PLANCHARD, miniados por el señor ENRIQUE LORICHON, retratista en miniatura de S. M. Guillermo II exrey de los Países Bajos. Dichos artistas tienen el honor de participar al ilustrado público de Murcia, que permanecerán en esta una temporada, bien seguros del buen éxito que, como en todas partes donde han estado, tendrán sus obras, tanto por la completa perfeccion fotografica conocida hasta el dia, como por la propiedad y buen gusto del pincel.

Tienen de manifiesto su gabinete para los señores que gusten visitarlo, aunque no piensen hacer su retrato, pasillo del Vizconde, piso principal, donde reciben desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde. 7—2

Reconocido como sumamente eficaz contra las inflamaciones e irritaciones de la garganta, atontamiento y el pecho, constipados, apretamientos de la garganta, atontamiento (extincion de voz), catarros graves ó crónicos, asma, coqueluches y gripe. Esta pasta de un sabor muy agradable, calma las tos, facilita la expectoracion y tiene sobre todas la demás preparaciones del mismo género la ventaja de no dar ardor ninguno en la boca. Reemplaza á las tisanas pectorales y conviene á las personas que quieren cuidarse no obstante sus negocios y sus viajes.

La justificada nombradía de la pasta George y su fabricacion al vapor han valido á su autor *dos medallas una de plata en 1845 y otra de oro en 1845.* Fábrica en Paris, rue Tailbout, núm. 26.

Depósito por mayor en Madrid. Esposicion Estrañera, calle Mayor, núm. 10, y por menor á 40 reales caja en MURCIA botica del Sr. Martinez.—Valencia, Domingo.



**Nueva sombrerería**

en la calle de la Lencería número 14. En este nuevo establecimiento encontrará el público un abundante surtido de sombreros de copa para cambiar, confeccionados con la mayor perfeccion y solidez á prueba de agua y sudor á los precios siguientes: 1.ª clase, muy fina, buen negro y guarniciones elegantes, 28 reales; 2.ª id. 21, y 3.ª id. 20, dejando el viejo. 13

Director, propietario y editor responsable,

D. RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN.

Imprenta del mismo, S. Lorenzo, 11.